



Madrid, 14 de mayo de 2019

Sres. Delegados y encargados de la
Pastoral de la Carretera

JORNADA “ENJUGAR LAS LAGRIMAS”

Paz y bien en el Señor

Queridos hermanos: la Jornada “Enjugar las lágrimas” tiene su origen en el Año Jubilar de la Misericordia (2015-2016) y que la Pastoral de la Carretera hicimos nuestra, con el fin de completar el acompañamiento a nuestros hermanos conductores a lo largo del año, como sigue:

Primer domingo de julio

Jornada de PREVENCIÓN

Día de responsabilidad en el tráfico y

Jornada FESTIVA

Fiesta lúdica en honor de san Cristóbal, patrono de los conductores

31 de mayo

31 de mayo, Jornada “Enjugar las lágrimas”

Oración y acompañamiento por los que han sufrido un accidente de tráfico o perdido a un ser querido.

Tercer domingo de noviembre

Día Mundial en Recuerdo de las víctimas de accidentes de tráfico

Como ya se ha comunicado, desde este año, la Jornada “ENJUGAR LAS LÁGRIMAS” se ha fijado la fecha 31 de mayo, fiesta de la Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.

El evangelio de Lucas (1, 39-56) nos dice que María al saber que su pariente Isabel, a pesar de su ancianidad estaba encinta, salió a toda prisa para ir allá donde intuía que su presencia y servicio sería de gran ayuda y consuelo.

Es este el motivo que nos ha llevado a escoger esta fecha para acercarnos a nuestros hermanos que, debido a un accidente de tráfico, ha dejado en sus hogares dolor y lágrimas en abundancia.

La caridad cristiana nos impide pasar de largo a la vista de un hermano nuestro malherido en la cuneta del camino, sino curar sus heridas y ayudarlo a recuperarse, aunque para ello tenga que invertir tiempo y dinero (Lc 10, 29-37).

Nuestro compromiso cristiano nos impulsa a salir al encuentro de quienes están pasando por un mal momento, y, aunque sea haciéndonos los contradizos como Jesús, decir: “Mujer ¿por qué lloras?” (Jn 20, 13). Sabemos que no podemos afligirnos como los hombres sin esperanza los que creemos que Jesús murió y resucitó y llevará con él a los que han muerto (cfr. 1Tes 4,13-14) “y ellos serán su pueblo, y el Dios con ellos será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos. Y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido” (Ap 21, 3-4). Pero, aun así, es humano llorar por la pérdida de un ser querido: “Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: ¡Cómo lo quería! (Jn 11,35).

Para esta Jornada “Enjugar las Lágrimas” mandamos, pero solamente por internet, el cartel, que cada diócesis tiene la oportunidad de personalizar, monición y oración de los fieles para la celebración de la Eucaristía.

La fecha, aunque oficialmente la hemos puesto el 31 de mayo, cada diócesis o parroquia pueda hacerla en el día que mejor le venga, lo importante es que vaya calando en nuestra sociedad que la Iglesia, como madre que es, se preocupa de acompañar a las personas necesitadas de consuelo y apoyo.

Que Santa María de la Prudencia acompañe nuestro camino y nuestros hermanos, conductores o peatones, lleguen todos felizmente a su destino.

Con mis mejores deseos en el Señor

José Aumente Domínguez

Director de la Pastoral de la Carretera CEE